

COMINCIA LA COMEDIA DI
dante alleghieri di firenze nella quale tracta
delle pene et punizioni de uicii et demeriti
et premii delle uirtu: Capitolo primo della
prima parte de questo libro lo quale se chiama
inferno: nel quale l'autore fa probemio ad
tutto el tractato del libro :.



EL mezo del camin dirã uita
mi ritrouai p una selua oscura
che la diricta uia era smarrita
Et quanto adir q̃lora cosa dura
esta selua seluaggia aspra e forte
che nel pensier renoua la paura
Tante amara che pocho piu morte
ma per tractar del ben chio uitrouai
diro dellatre cose chi uo scorte
I non so ben ridir come uentrai
tantera pien di sonno in su quel punto
che la uerace uia abandonai
Ma poi chi fui appie dum colle gionto
la doue terminaua quella ualle
che mauea di paura el cor compuncto
Guardai in alto et uide le sue spalle
uestite gia de raggi del pianeta
che mena dritto altrui per ogni calle
Allor fu la paura un pocho cheta
che nellaco del cor mera durata
la nocte chio passai contanta pietã



EL ITALIANO

¿LENGUA EXTRANJERA EN SU PROPIO PAÍS?

RODOLFO SUÁREZ ORTEGA

En cuanto ser vivo, la lengua cambia constantemente. Casi siempre lo hace de manera imperceptible y algunas veces tiene cambios abruptos. Y como ser vivo depende del ambiente en que nace y se desarrolla. Los individuos y las sociedades la alimentan día a día con sus sentimientos, pensamientos y experiencias. La lengua nos dice cómo vive en un momento determinado y cómo ha vivido un grupo o un conjunto de grupos humanos a lo largo de la historia.

La lengua española de las sociedades hispánicas de hoy, por ejemplo, refleja los avatares del mestizaje de innumerables culturas desde los tiempos romanos hasta la conquista y colonización de América, pasando por las invasiones árabes, la Reconquista y las peregrinaciones medievales. Su unidad en medio de la variedad nos habla de poderes políticos fuertes y centralizados, y de gentes que han visto ascender su lengua popular a lengua de arte.

En cambio, la lengua italiana de hoy refleja una historia de fragmentación y división casi imposible de superar, y un anhelo de unificación que permita cerrar un larguísimo proceso de creación de una identidad nacional en la cual la lengua es factor constitutivo fundamental. He aquí una síntesis del largo y escabroso camino hacia la

unidad política que Italia alcanzó hace aproximadamente 135 años.

HACIA LA UNIDAD POLÍTICA

A la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476, Italia estaba dominada por los ostrogodos y los bizantinos. Entre los siglos VI y VIII, la mayor parte de la península estuvo dominada por los longobardos y, a finales del siglo VIII, el Papa Esteban III pidió ayuda a los francos para derrotarlos. Tras someterlos, en el año 800, Carlomagno fue coronado por el Papa León III como emperador de Occidente.

Más tarde, en el siglo IX, los árabes invadieron Sicilia y el sur de la península. De nuevo, el Papa pidió ayuda a los franceses, quienes, al mando del rey Luis II, lograron detener la invasión. Sin embargo, a su muerte, los árabes tomaron Sicilia y parte del sur y obligaron al Papa a pagarles tributo. Tras un período de caos y anarquía, en el año 962 el Vaticano coronó a Otón I el Grande, rey de los sajones, como emperador del recién nacido Sacro Imperio Romano Germánico. El Imperio pasó a dominar así el norte de la península y, desde entonces, sus gobernantes ejercieron distintos grados de soberanía, al punto



◀ CARLO MAGNO.
(AQUISGRÁN,
742-814)

LENGUAS DEL MUNDO



158 - FON

2.561.000

< Benín y Togo.



159 - GALLEGO

2.560.000

< España (Galicia).
> Portugal.



160 - GONDÍ

2.510.000

< India.



161 - SINDEBELE O NDEBELE

2.440.000

< Sudáfrica y Zimbabwe.
> Botswana.



162 - QUIMBUNDO O MBUNDU

2.410.000

< Angola.

EMPERADOR FEDERICO II, (IESI, 1194 - CASTELLO DI FIORENTINO, 1250). ►

que, para el siglo XIV, el Imperio sólo la ejercía de manera más bien simbólica. Mientras tanto, el sur seguía en manos de los longobardos y bizantinos y la dominación árabe se mantenía en Sicilia.

En 1127 los normandos unificaron el sur, al expulsar a bizantinos, longobardos y árabes. Al mismo tiempo la autoridad papal resurgía y se hacía cada vez más firme. Por otra parte, durante el resto del siglo XII, las ciudades del norte formaron una alianza para independizarse del Imperio (Liga Lombarda) y en 1183 derrotaron al emperador, quien tampoco logró someter a los Estados Pontificios. Estas luchas reflejan la disputa por el poder entre los emperadores y los papas (Querrela de las Investiduras). De hecho, los primeros tuvieron que renunciar al dominio directo de Italia, ante la oposición de las ciudades-Estado. Éstas, a su vez, también fueron escenario de cruentas luchas entre partidarios de la autoridad del emperador (güelfos) y partidarios de la autoridad del Papa (gibelinos). Entre los emperadores, se destacó Federico II del Sacro Imperio Romano Germánico y rey de Sicilia. Llamado *Stupor Mundi* (Maravilla del Mundo) por su inextinguible curiosidad intelectual, estableció en Palermo una de las cortes más prósperas y cultas de la época y reunió en ella a innumerables sabios, filósofos y escritores, entre ellos a muchos trovadores provenzales. Creó la Escuela Siciliana en donde el dialecto siciliano se convirtió en lengua literaria e incorporó las formas métricas y los motivos de la lírica provenzal. Esta literatura siciliana se difundió en la península, especialmente en Toscana, donde surgiría un nuevo tipo de poesía y de sensibilidad: el *Dolce Stil Novo*, precursor, a su vez, de la *Divina Comedia* de Dante.

En el siglo XIII, el sur y Sicilia pasaron a manos de los franceses y posteriormente de los aragoneses. Mientras tanto, en el norte y en el centro se producía un gran desarrollo comercial y bancario, junto con el fortalecimiento de ciudades-Estado como Milán, Génova, Pisa, Florencia y Venecia. Hay que recordar que el feudalismo jamás se arraigó en el norte y centro de Italia, a causa, tal vez, de la pervivencia de costumbres romanas y de este temprano y veloz desarrollo comercial. En esta primera etapa, la cultura renacentista se difunde sobre todo con los mercaderes y banqueros que recorren toda Europa.

Sin embargo, la vida en las ciudades-Estado era agitada. De hecho, eran muy frecuentes las luchas intestinas entre güelfos y gibelinos. Además, se enfrentaron en numerosas guerras e hicieron y deshicieron repetidamente sus alianzas. En el siglo XIV, con el fin de terminar con estos conflictos, la autoridad de las ciudades-Estado se concentró de manera paulatina en un exponente de alguna de las familias más poderosas de la ciudad. Surgieron así los *Signorie*, gobiernos despóticos y frecuentemente hereditarios. En general, los señores de estas ciudades apoyaban la cultura y las artes, en un intento por rivalizar entre sí en poder y lujo (por ejemplo, la familia Medici en Floren-



LORENZO DE MEDICI, *EL MAGNÍFICO*, (FLORENCIA, 1449 - CAREGGI, 1492). ►

cia, los Sforza en Milán o los Gonzaga en Mantua). A pesar de todo, fue un período de calma y de prosperidad, mientras el Renacimiento estaba en pleno auge y se imponía en toda Europa.

A finales del siglo xv, el intento de Francia por conquistar el reino de Nápoles, o de las Dos Sicilias, desencadenó una época de enfrentamientos por el dominio de Italia, con España, la gran potencia de entonces. Fue así como, durante el siglo xvi, el país se convirtió en campo de batalla. En 1527 Roma fue saqueada por los *lanzichenecchi*, soldados del Condestable de Borbón, al servicio del Emperador Carlos I de España. Paradójicamente, a nivel cultural, este enfrentamiento conllevó la expansión de la concepción renacentista del mundo y del arte en estos dos países.

Los siglos siguientes vieron a Italia dividida y dominada por potencias extranjeras, a excepción de Génova y Venecia. En el siglo xviii, España pierde su influencia a favor de Francia y Austria. Florencia también pierde importancia, mientras que un desconocido ducado alpino, muy relacionado con Francia, comenzó a desempeñar un papel importante en el contexto italiano: se trataba del Ducado de Saboya, más tarde llamado Reino de Piemonte-Cerdeña. A finales de siglo, Napoleón invadió la península, derrotó a los austríacos en Marengo (Piamonte) y eliminó la casi milenaria República de Venecia. Para 1810, toda la península estaba bajo dominio francés. Con la caída de Napoleón, en 1815 Italia



volvió a quedar dividida: el norte pasó directa o indirectamente a Austria y el sur volvió a los Borbones. Sólo el Estado Pontificio se mantuvo independiente.

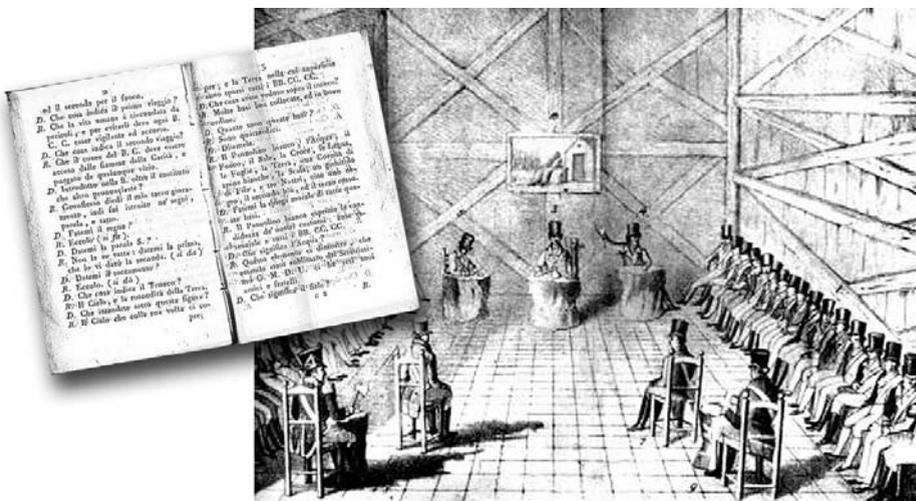
Bajo la dominación austríaca, en el norte se fortaleció el deseo de tener una nación italiana independiente. Es el inicio del *Risorgimento* (Resurgimiento). En toda la península nacieron innumerables organizaciones secretas como los carbonarios, que combatieron a los austríacos y a los Borbones.

A lo largo de la primera mitad del siglo xix se multiplicaron por doquier las insurrecciones independentistas, reprimidas duramente, pero que lograron en muchos casos la aceptación de reformas y la creación de constituciones por parte de los monarcas gobernantes, incluido el Papa. En 1848, año de la segunda Revolución Francesa, los austríacos fueron expulsados de Lombardía, en el norte, por los piemonteses del antiguo Ducado de Saboya, convertido en Reino de Piemonte-Cerdeña, pero más tarde el escaso apoyo de la Iglesia llevaría la revolución al fracaso.

En la década de 1850, Víctor Manuel II, rey de Piemonte-Cerdeña, convirtió a su país en refugio de los simpatizantes independentistas del resto de Italia y se erigió en el vocero de la unidad e independencia de Italia. Hacia finales de esa década, el primer ministro, Camillo Benzo di Cavour, logró el apoyo de Francia para luchar contra los austríacos. En diversos lugares de Italia, los habitantes se manifestaron y lucharon a favor de

la unión a Piemonte-Cerdeña y en 1860, Cavour y Garibaldi lograron incorporar a casi toda la península y las islas al Reino de Piemonte-Cerdeña. Por fin, el 17 de marzo de 1861 se proclamó el Reino de Italia, al cual le faltaban aún dos regiones: Roma y Venecia. En 1866, Italia arrebató Venecia a los austríacos y en 1870 el rey entró definitivamente en Roma, proclamada capital de Italia al año siguiente.

SAQUEO DE ROMA POR LOS LANZICHENECCI (1527).



LOS CARBONARIOS.

UNA DE LAS INNUMERABLES SOCIEDADES SECRETAS QUE COMBATIERON A LOS AUSTRÍACOS Y A LOS BORBONES. (EN LA IMAGEN ASPECTO DE UNA LOGIA Y CATECISMO).

LENGUAS DEL MUNDO



163 - YAO (ÁFRICA)

2.410.000

< Malawi, Mozambique y Tanzania.



164 - BEYA

2.350.000

< Eritrea y Sudán.



165 - SARA

2.310.000

< Chad y República Centroafricana.



166 - MAZANDERANÍ

2.240.000

< Irán (Mar Caspio).



167 - CRIOLLO (CREOL) JAMAICANO

2.240.000

< Jamaica.

> Canadá, Costa Rica, Estados Unidos, Panamá, Reino Unido y República Dominicana.

No obstante, la unidad no quedaría consumada hasta el final de la primera guerra mundial, cuando el Trentino-Alto Adigio, Trieste e Istria se unieron al Reino. Más tarde, tras la segunda guerra mundial, Italia perdería Istria a favor de Yugoslavia.

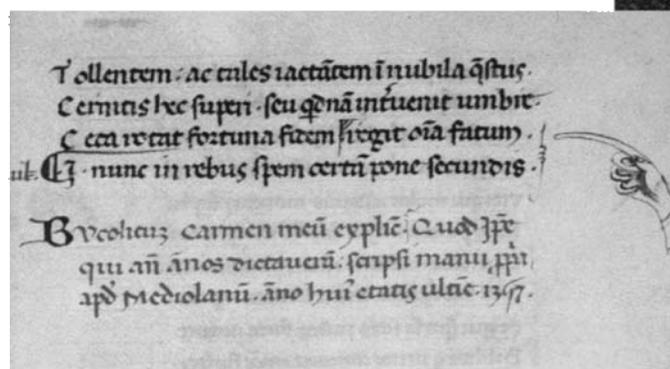
¿LENGUA EXTRANJERA EN SU PROPIO PAÍS?

La historia de la lengua italiana es extremadamente compleja y convulsa, puesto que refleja la agitada historia política de la península italiana y de Europa desde la caída del Imperio Romano. En general su historia se puede dividir en tres grandes períodos: a) fijación de la norma (siglos XIII a XVI) a partir del florentino literario del siglo XIV; b) estabilización de la norma (siglos XVI a XIX), mientras la lengua escrita, basada en la del siglo XIV, se aleja de la lengua hablada; y, c) exigencia de una lengua hablada unitaria (siglo XIX a hoy), mientras la lengua literaria histórica se aleja progresivamente del nuevo modelo de lengua hablada y, en forma paralela, disminuye progresivamente la distancia, dentro del nuevo modelo, entre lengua escrita y lengua hablada.

El italiano es una lengua neolatina o romance; es decir, su origen es la lengua latina hablada (latín vulgar). En la Alta Edad Media los innumerables dialectos romances de Italia estuvieron sujetos a diversas influencias, en especial del francés y del provenzal en el norte y centro, y del árabe en el sur. Desde el año 1000, con la consolidación de la independencia de las ciudades-Estado, los dialectos romances adquirieron prestigio en la vida civil y se convirtieron en fuertes rivales del latín como lengua escrita. Entre éstos se pueden mencionar el veneciano, el napolitano, el siciliano, el florentino y el genovés.

El dialecto romance que sirve de base al italiano actual es la variedad literaria del dialecto florentino del siglo XIV. El florentino es uno de los numerosísimos dialectos que hasta la actualidad perviven en Italia. Los dialectos son lenguas a todo título, pero son orales (excepto el napolitano) y carecen de normativización.

El dialecto florentino del siglo XIV, mucho más cercano del latín que otros dialectos, adquirió rango de lengua literaria con los poetas del *Dolce Stil Novo* y particularmente con las obras de Dante (la *Divina Comedia*), la poesía de Petrarca (el *Cancionero*) y la prosa de Boccaccio (el *Decamerón*). Su prestigio fue tal, que en toda Italia se adoptó como lengua literaria la lengua de las obras de estos tres autores. Más adelante, su difusión se facilitó por la utilización de la imprenta. Es así como desde el siglo XIV hasta principios del siglo XX, los escritores de otras regiones tuvieron que aprender esa lengua florentina literaria para poderse



FRANCESCO PETRARCA
(AREZZO, 1304 - ARQUÀ, PADUA, 1374).

BUCOLICUM CARMEN.
(DETALLE). MANUSCRITO EN LATÍN.



destacar como literatos e intelectuales. Esta situación contrasta con la situación lingüística de la mayoría de la población, para la cual este “italiano” era una lengua extranjera. Los dialectos mantuvieron su vitalidad y evolucionaron (el florentino actual es diferente del florentino del siglo XIV). Durante el Renacimiento, la lengua literaria se latinizó enormemente y surgió la polémica de qué características debería tener la lengua literaria. Se abrió así la “cuestión de la lengua”.

Tres fueron las corrientes: la de Baltasar Castiglione, Trissino y Equicola proponía crear una lengua artificial y cortesana, compuesta por rasgos del italiano literario de las diferentes cortes de la península; la corriente de Nicolás Maquiavelo (*Dialogo intorno alla nostra lingua*, 1515) y Claudio Tolomei proponía adoptar el florentino vivo de esa época, considerado como desarrollo natural de la lengua de Dante, Petrarca y Boccaccio; finalmente, el cardenal Pietro Bembo proponía utilizar la lengua de Petrarca como modelo para la lengua en verso y la lengua de Boccaccio para la prosa. La polémica se zanjó a favor de esta última propuesta. De hecho, en 1525, Bembo, en su obra *Prose della volgar lingua*, fijó la norma que regiría la lengua italiana hasta el siglo XIX. En 1583 se fundó en Florencia la *Accademia della Crusca*, institución encargada de velar por la pureza y el uso “correcto” de la lengua italiana según los parámetros de Bembo. En 1612 se publicó en Venecia el primer *Vocabolario degli Accademici della Crusca*.

La lengua también reflejó los avatares políticos de las diferentes épocas. A diferencia de países como Inglaterra, Francia, España o Portugal, la actual Italia no logró unificarse políticamente, puesto que, hasta el siglo XIX, no existió un Estado suficientemente fuerte desde el

punto de vista militar que aglutinara en una sola entidad los diferentes Estados que desde la Alta Edad Media habían mantenido una relativa independencia. Ya en el siglo XVI, dichos Estados son campo de batalla de la confrontación entre España y Francia por la hegemonía en esa zona. España se impuso en Lombardía, en el sur, en Sicilia y en Cerdeña. La lengua española influyó en los dialectos del sur y de las islas y a su vez el italiano del Renacimiento hizo aportes significativos al Siglo de Oro español.

Los siglos XVIII y XIX estuvieron marcados por la influencia francesa, tanto en lo político como en lo cultural. En la segunda mitad del siglo XIX, tras varias guerras por la independencia y la unificación (*Risorgimento*), el recién nacido Reino de Italia se enfrentó, entre otros, a un grave problema: casi ningún italiano hablaba italiano (la lengua literaria de Dante, Petrarca y Boccaccio), puesto que ésta era patrimonio de una élite culta y alfabetizada. La gente común de las distintas regiones no se entendía: los sicilianos no entendían a los piamonteses; éstos no entendían a los napolitanos y éstos no comprendían a los venecianos ni a los romanos. La distancia lingüística de algunos de estos dialectos era mayor que la existente entre el español y el italiano. Para lograr una unidad lingüística mínima, los gobiernos pusieron en marcha varias estrategias. Por ejemplo, el servicio militar se debía cumplir en una región diferente de la de origen

O luce eterna che sola inte sidi
sola tintendi et datte intelletta
et intendente te adme arridi
Quella circulation che ssi concepta
parea inte come lume reflesso
daliocchi miei aliquanto circospetta
Dentro daffe del suo colore stesso
miparue pincha delanofra effige
per chelmo uiso inlei tutto auea messo
Quale ilgeometra che tutto lassige
permisurar lo cerchio et non ritroua
pensando quel principio ondelli indige
Tatera io aquella uista noua
ueder uolea come siconuenne
limago alcerchio et come uisindona
Ma non eran daccio lepropie penne
se non chelamia mente fu percossa
da un fulgore inche sua uoglia uenne
Alata fantasia qui manco possia
magia uolgea ilo io disio illelle
sicome rota cheigualmente e mossa
Lamor chemuouel sole et laltre stelle

Nel mille quatro cento septe et due
nel quarto mese adi cinque et sei
questa opera gentile impressa fue
Io maestro Iohanni Numeister opera dei
alla decta impressione et meco fue
El fulginato Euangelista mei ..



◀ DANTE ALIGHIERI
(FLORENCIA, 1265 -
RAVENNA, 1321).
LA DIVINA COMEDIA,
FRAGMENTO
DE LA EDICIÓN DE 1472.

◀ GIOVANNI
BOCCACCIO
(CERTALDO, FLORENCIA,
1313 - 1375).

LENGUAS DEL MUNDO



168 - PAMPANGANO

2.230.000
< Filipinas (Luzón).



169 - GARJUALÍ

2.220.000
< India.



170 - MACONDÉ

2.210.000
< Mozambique y Tanzania.



171 - BAULÉ

2.200.000
< Costa de Marfil y Ghana.



172 - GUARANÍ

2.166.000
< Paraguay.
> Argentina.



NICOLÁS MAQUIAVELO
(FLORENCIA, 1469 - 1527).



BALTASAR CASTIGLIONE
(CASATICO, 1478 - TOLEDO, 1529).



PIETRO BEMBO
(VENECIA, 1470 - ROMA, 1547).

y la enseñanza se debía impartir en florentino decimonónico. Alessandro Manzoni, el escritor italiano más importante del siglo XIX, fue quien propuso esta última estrategia, argumentando que, como dialecto culturalmente más rico, el florentino de la época se adaptaba mejor a las necesidades de la sociedad y del joven Estado italiano. Para ello, miles de maestros florentinos y toscanos fueron transferidos a toda Italia. El éxito de estas estrategias fue disímil: de hecho, el servicio militar contribuyó mucho más a la unidad lingüística que la política educativa. La migración interna del sur, pobre y agrícola, hacia el noroeste, más rico y discretamente industrializado, también fue un factor significativo en la unificación de las regiones.

La lengua italiana se convirtió en la lengua materna de la gran mayoría de los italianos tras la segunda guerra mundial, con el milagro económico, el aumento de la capacidad de consumo y el advenimiento de la televisión en los años 50. La formación de los locutores de noticias y los presentadores de programas incluye cursos muy exigentes de pronunciación y dicción en italiano, cuyo fin es “borrar” los rasgos dialectales. Este primer italiano “estándar” hablado, aunque basado en la lengua escrita del siglo XIV, se difundió por todo el país, donde los televisores se convirtieron en electrodomésticos indispensables de los hogares. Las nuevas generaciones crecieron escuchando el italiano “estándar” de la televisión y de la escuela, aunque todavía hoy usan el dialecto con la familia y los amigos más cercanos.

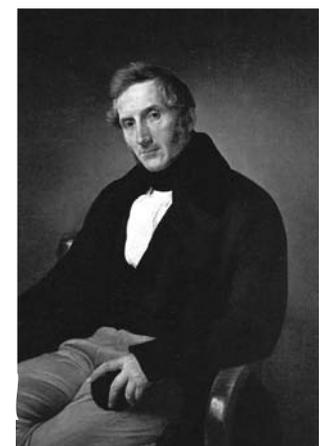
En la actualidad son muy pocas las regiones donde el dialecto ha conservado su prestigio y se usa en la vida social. Ejemplos de ello son la Campania, cuya capital es Nápoles, y el Véneto, cuya capital es Venecia.

BREVE PANORÁMICA DE LA LENGUA ITALIANA EN LA ACTUALIDAD

Toda comunidad lingüística posee un repertorio, es decir, un conjunto de variedades de lengua. Estas variedades obedecen a diferencias geográficas, sociales, de canales de comunicación y de tipos de interlocutores. Es así como estamos en capacidad de reconocer el lugar de procedencia de una persona o su clase social por su pronunciación o su vocabulario.



DICIONARIO
DE LA ACADEMIA
DE LA CRUSCA.
SEGUNDA EDICIÓN
(VENECIA, 1613).



ALESSANDRO MANZONI
(MILÁN, 1785 - 1873).

Sabemos distinguir la lengua hablada de la escrita y no nos dirigimos de la misma manera a nuestros padres, a nuestro jefe o a nuestros amigos.

Debido a su agitada historia, la comunidad lingüística italiana (Italia y el Cantón Ticino en Suiza) tiene un repertorio de lengua extremadamente variado y aún hoy muy inestable. Recordemos que hasta finales del siglo XIX la lengua nacional fue escrita y que sólo desde la segunda guerra mundial se ha convertido en lengua hablada de la mayor parte de sus hablantes. Su repertorio lingüístico incluye el dialecto, el italiano regional, las variedades de italiano según la clase social, el tipo de interlocutor y el canal de comunicación, el italiano estándar y el italiano neo-estándar. Estos cambios han generado en un lapso muy corto una brecha cada vez mayor entre la lengua histórica, casi exclusivamente escrita, hoy llamada estándar, y las diversas variedades de la “nueva” lengua hablada: italiano popular e italiano culto, jergas, la lengua de los jóvenes, lenguajes especiales, el italiano coloquial, la lengua de la publicidad, etc. Es éste el italiano neo-estándar, una variedad predominantemente hablada de uso medio, que ha incorporado rasgos de diversas regiones y estratos sociales, en particular en la pronunciación y en el léxico.

Con seguridad este proceso de unificación y estandarización lingüística seguirá su curso, sin olvidar que en esta dinámica ha entrado en juego la fuerte influencia del inglés en sectores como la publicidad y la informática.

CONCLUSIÓN

Es innegable la estrecha relación entre historia y lengua y, sobre todo, entre historia y norma lingüística. La lengua italiana existió mucho antes que el Estado llamado Italia. Nació de la gente común de la Florencia del siglo XIV, se enriqueció con la nueva sensibilidad del *Dolce Stil Novo* y llegó al culmen con las obras literarias de Dante, Petrarca y Boccaccio. Ésa fue su fortuna y

su “desgracia”: la fragmentada “nación” italiana adoptó como norma suprema y factor unificador la lengua escrita de estos tres autores durante siglos de intentos de unificación política, invasiones y guerras. Cuando nació el Estado llamado Italia, pervivía en una élite culta y era lengua extranjera en su propio territorio. Finalmente, gracias, en especial, a los medios masivos de comunicación como la radio y la televisión, ha calado en todos los sectores de la sociedad y se ha convertido de nuevo en lo que era en el siglo XIV: la lengua de la gente común, ahora, de principios del tercer milenio.

BIBLIOGRAFÍA

- BENUCCI, Antonella. *La gramática nell'insegnamento dell'italiano a stranieri*. Bonacci, 1994, 152 p.
- CANEPARI, Luciano. *Manuale di pronuncia italiana*. Zanichelli, 1992, 408 p.
- COVERI, L., A. BENUCCI, P. DIADORI. *Le varietà dell'italiano. Manuale di sociolinguistica italiana*. Bonacci, 1998, 322 p.
- DIADORI, Pierangela. *L'italiano televisivo*. Bonacci, 1994, 79 p.

SITIOS WEB CONSULTADOS

- <http://www.accademiadellacrusca.it/>
- <http://www.italica.rai.it/principali/lingua/storialingua.htm>
- <http://www.liberliber.it/biblioteca/b/bembo>

RODOLFO SUÁREZ ORTEGA

Licenciado en filología e idiomas de la Universidad Nacional de Colombia. Cursó el programa de Formación para la Enseñanza de la Lengua y la Cultura Italiana a Extranjeros de la Universidad de Perugia, Italia, donde se doctoró como Investigador en Filología Románica y Lingüística General. Actualmente dirige el programa ALEX del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional de Colombia.

rsuarez@unal.edu.co

